ESTRATEGIA

PUBLICACION BIMESTRAL

MARZO - ABRIL
1979

57

INSTITUTO ARGENTINO DE ESTUDIOS ESTRATEGICOS Y DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

ESTRATEGIA

CORREO ARGENTINO CENTRAL B

FRANQUEO PAGADO
CONCESION Nº 3379

TARIFA REDUCIDA
CONCESION Nº 8830

PUBLICACION BIMESTRAL

MARZO - ABRIL 1979

57

www.guglialmelli.org

DIRECTOR
JUAN ENRIQUE GUGLIALMELLI

CONSEJO DE REDACCION
ENRIQUE VERA VILLALOBOS
ALBERTO MANUEL GARASINO
RODOLFO N. M. PANZARINI
ARNOLDO C. TESSELHOFF
FLORENTINO DIAZ LOZA
JOSE F. MARINI
ADALBERTO P. LUCCHINI
FLORENCIO FERNANDEZ MENDEZ
BRUNO A. DEFELIPPE
MARIO HORACIO ORSOLINI
ERNESTO J. ABERG COBO
HAROLDO OLCESE
JOSE ENRIQUE MIGUENS
GUILLERMO A. GIAROLI
ADELA Y. DE KUMCHER
FRANCISCO JOSE FIGUEROLA

ARGENTINA

Precio del ejemplar: $ **5.000.**
Suscripción anual: $ **25.000**

EXTERIOR

Precio del ejemplar suelto:
Vía marítima, **15 dól.**
Vía Aérea, Países Americanos, **20 dól.**
Otros países: **22 dól.**

SUSCRIPCION ANUAL

Países limítrofes y Perú:
Vía marítima, **40 dól.**, vía aérea, **45 dól.**
Otros países americanos:
Vía marítima, **40 dól.**, vía aérea, **45 dól.**
Otros países del mundo:
Vía marítima, **40 dól.**, vía aérea, **45 dól.**
Nº de Serie Internacional Standard Serial Number.
ISSN: AG ISSN 9946-2578
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1435318.

Carlos Pellegrini 983
2º D - Tel. 31-2051
(1009) Buenos Aires

OBJETIVOS GENERALES

El Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales (INSAR) tiene carácter de fundación con personería jurídica otorgada por el Poder Ejecutivo Nacional. Su objetivo es el siguiente:
Realizar, promover y estimular los estudios e investigaciones sobre los problemas nacionales e internacionales, con particular dedicación a todos los asuntos vinculados con la seguridad nacional, las relaciones exteriores, la economía y otros aspectos afines de la vida nacional, tanto en su situación actual como en su evolución histórica.
A ese fin, se propone:

- Crear centros de estudios e investigación organizando conferencias, seminarios y realizando tareas de investigación científica

- Cooperar con otras instituciones argentinas y extranjeras que desempeñen actividades afines a las de este Instituto.

- Efectuar toda clase de publicaciones en forma de libros, revistas, boletines y folletos para difundir los trabajos realizados.

ESTRATEGIA es una publicación bimestral del Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales, Carlos Pellegrini 983, 8º D, República Argentina.
Queda prohibido reproducir íntegra o fragmentariamente cualesquiera de los artículos escritos o traducidos exclusivamente por ESTRATEGIA, sin autorización especial y sin mencionar su origen.
Se reciben colaboraciones para su eventual publicación, que, en principio, no deberán exceder de diez páginas escritas a máquina y a doble espacio. Tratándose de traducciones deberá acompañarse de una copia del texto en idioma original.
A estos efectos, así como también con relación a ilustraciones, gráficos, remuneraciones y demás circunstancias, se ruega a los interesados dirigirse por carta a la Dirección.

www.guglialmelli.org

I Parte

Gral. de Div. (R.) Juan E. GUGLIALMELLI

Argentina. Geopolítica y fronteras [1]

La geopolítica es la ciencia que estudia las influencias que, de manera recíproca, se producen entre los *factores geográficos y las comunidades políticamente organizadas.*

En la actual etapa del proceso histórico universal, estas comunidades están constituidas por el Estado nacional. Dicho de otra manera, se trata de las relaciones entre el *espacio* (ambiente geográfico) y la *sociedad nacional* que, como tal, desarrolla su actividad en aquel. Dado que la sociedad es una entidad biocultural, esta ciencia abarca tres grandes grupos de correspondencias: *el biológico* (condiciones del "espacio" necesarias para la vida humana organizada); *culturales* (el "espacio" frente al desenvolvimiento de todos los componentes de la cultura nacional); *Seguridad* o *"geoestrategia"* (el "espacio" frente a las necesidades de la Seguridad y de la Defensa nacionales).

La geopolítica abarca pues un vasto campo de problemas, todos de singular relieve. Ello justifica, dado el limitado "espacio periodístico", que nos refiramos sólo a uno de los aspectos más importantes de esta apasionante ciencia: *las fronteras nacionales. Su situación actual. El problema de fondo a resolver.*

LAS FRONTERAS

Acerca de este tema existen dos posibles confusiones que, a los fines de estas consideraciones resulta conveniente aclarar. El primero, la diferencia entre límite y frontera. Aquel es un concepto *lineal.* Determina, simplemente, jurisdicciones nacionales. Frontera, constituye una idea *geoambiental*; es decir que se trata de un ambiente "geocultural" de magnitud variable, que se extiende a partir del linde y que

1 Este artículo, con algunas modificaciones que no hacen al fondo de su contenido, se publicó en el diario "La Nueva Provincia" (Bahía Blanca, Pcia. de Buenos Aires), el 11 de mayo de 1979, con el título "Reflexiones sobre la situación geopolítica Argentina". Se trata por otra parte de una actualización ampliada, de mi trabajo "Argentina: política nacional y política de fronteras. Crisis nacional y problemas fronterizos", aparecido en ESTRATEGIA Nº 37/38, diciembre 1975-febrero 1976.

www.guglialmelli.org

está en estrecha vinculación con la frontera vecina. Objetivemos este concepto en el caso del Beagle. Allí es fundamental defender el *límite* heredado de nuestros mayores; pero también es de significativa relevancia preservar y desarrollar *"la frontera"*, ya que ésta, es el apoyo y sostén efectivo de aquél.

El segundo aspecto, se refiere al pensamiento tradicional de la frontera frente a su moderna interpretación. En el concepto corriente, las fronteras constituyen *los bordes periféricos del Estado*. Esta noción, que tiene validez actual, resulta sin embargo insuficiente, pues margina un ámbito primordial *que incluye* al contorno señalado. Me refiero a la *cultura nacional*.

LA CULTURA NACIONAL COMO FRONTERA

La cultura es la facultad del hombre para obrar sobre sí mismo y sobre la naturaleza.

El hombre se autocultiva y, con los instrumentos que crea, actúa y modifica su mundo exterior, en determinadas circunstancias de espacio y ambiente. Estos dos últimos componentes constituyen la nación. La cultura, es por lo tanto siempre nacional; es la consecuencia de un proceso donde las pautas de la cultura universal son asimiladas o enriquecidas por los factores autóctonos. Desde una óptica geopolítica, *la cultura nacional es hoy la frontera principal.*[2] Se proyecta hacia el exterior, y de allí recibe, a su vez, hondas influencias. Estas interrelaciones acrecen día a día como consecuencia de una serie de datos, que no es el caso ahora enumerar.

Vale la pena agregar que los grandes intereses foráneos o sus agentes internos operan sobre la cultura nacional en sus dos ámbitos, separadamente o bien en estrecha coincidencia. En lo espiritual de diversas maneras, pero en particular a través de los *medios masivos de comunicación social* (radio, televisión, prensa, libros, cine, etc.) y mediante aspectos vinculados con *la educación*. En lo material, *la economía*, por una acción teórica y práctica que va desde postular sistemas regionales y/o mundiales integrados por países que se especializan en determinados sectores de la producción, hasta la infiltración de sus agentes y aliados ideológicos en los cargos claves de la conducción económica. Aparece así una nueva división internacional del trabajo en beneficio de sus propiciadores, los países altamente industrializados y las grandes empresas multinacionales. En orden a la penetración e influencia foránea en la economía, el General SAVIO, que no era un "estatista", ni preconizaba el "aislamiento" amparado en una utópica autarquía, previno con palabras que merecen siempre ser recordadas: *"la presión económica ciñe más fuerte que la presión bélica. No es cruenta, pero es implacable e integral"*. Agreguemos que, por lo general, los intereses económicos, operan sobre la economía y, simultáneamente, sobre algu-

2 La Cultura nacional, como frontera, tiene dos dimensiones, a saber: **espiritual** (abarca los siguientes componentes: ciencia, moral, estético, religioso, modalidades socio-políticas, estilo de vida) y **material** (que incluye la técnica, los modos de producción y los sistemas económicos, es decir, la economía).

www.guglialmelli.org

nos componentes del ámbito espiritual con el objeto de ganar el marco ideológico adecuado a sus fines económicos. En síntesis, la cultura nacional requiere por su relevancia una atención especial que no siempre es fácil mantener ya que, debido a la óptica tradicional y a la siempre probable detección de las presiones, resulta más factible conocer y ser atraído por lo que sucede en los contornos fronterizos. Alguna vez afirmamos y vale ahora su reiteración que "para quien quiere dominar, el sometimiento cultural resulta la victoria menos cruenta, ya que no requiere cuota de sangre ni fuerza de ocupación, pues el nativo se torna instrumento dócil de la causa ajena". Si hacemos un símil con el árbol, ¿de qué vale cuidar su corteza de la depredación externa, si dejamos que se pudra el tronco por donde corre la savia que le da vida?

FRONTERAS PERIFERICAS

Comentamos a continuación los problemas más importantes en las fronteras argentinas. Separamos en este sentido para mejor comprensión, las cuestiones del contorno, para luego pasar a la cultura nacional o frontera interior.

En el Noreste. Se viven aquí serias circunstancias y peores perspectivas. No obstante algunos problemas menores con Paraguay, la cuestión de fondo radica en el *desafío global* del Brasil el cual abarca todo el Cono Sur del hemisferio y que, en el área específica del Noreste argentino se objetiviza en hechos muy concretos, tales como: presión demográfica; avance económico y comercial sobre la Mesopotamia, en particular Misiones y extremo Noreste de Corrientes; integración física con orientación general ESTE-OESTE para ampliar el hinterland de sus puertos Santos-Paranaguá y Porto Alegre-Río Grande. Finalmente, la cuestión Itaipú-Corpus como parte de la temática recursos compartidos en el Alto Paraná, sector de la "singularidad geográfica". Cuestiones al parecer aisladas, pero que en realidad constituyen componentes de una política y estrategia brasileñas que persiguen un franco hegemonismo sobre toda la región. Esta supremacía, no se limita al Cono Sur, ya que, en palabras de Golbery de Couto Silva, Brasil tiene un *"destino manifiesto"* sobre toda la América del Sur que se proyecta, también, como veremos más adelante, al Atlántico Sur y la Antártida.

En relación al desafío brasileño hemos expresado en otra oportunidad que tanto para la política como para la estrategia el factor predominante es el poder nacional. La relación de fuerzas necesarias para alcanzar los propósitos perseguidos. En el caso de Argentina-Brasil, sólo un efectivo y adecuado poder nacional será garantía de negociación y en última instancia, de alcanzar en paz, los objetivos propuestos. *Nuestra debilidad nos conducirá inexorablemente a la subordinación o al conflicto.* La fuerza, el desenvolvimiento acelerado del potencial nacional por lo contrario, inducirá al acuerdo y a la cooperación.

En la Patagonia, tenemos como factor perturbador principal a la presión chilena, producto de factores naturales así como de una volun-

www.guglialmelli.org

tad política tendiente a "quebrar su encierro geopolítico", antigua pretensión que, de idea-fuerza, se ha transformado en idea-obsesiva en perjuicio de la Argentina. Como componente natural de aquella actitud aparece el envite que nuestro vacío poblacional en la zona ofrece a los excedentes demográficos chilenos, constreñidos a un ecúmene real de 290.000 km², sólo un tercio de su superficie total. En términos poblacionales, teniendo en cuenta la población chilena frente a la Patagonia, y nuestros habitantes en la misma,[3] el índice de presión es del 4,6 a favor de los transandinos. Dentro del accionar político Chile opera a través de la radio y de la presión territorial. Respecto al medio mencionado, por cuanto las frecuencias y potencias de sus radioemisoras le permiten cubrir todo el espacio al sur del Río Negro. En lo territorial mediante dos modos operacionales distintos. El primero, la penetración limitada sobre algunas áreas limítrofes, aprovechando nuestro tradicional "descuidismo" fronterizo. El segundo y fundamental, la presión para alcanzar soberanía sobre el Atlántico Sur, expresada hoy, en el caso del Beagle, al que se agrega, "por si pasa", la pretensión de hacer suya la boca oriental del Estrecho de Magallanes. En este último caso podría reclamar, por añadidura, la correspondiente faja marítima de 200 millas. Estos dos últimos aspectos son demasiado conocidos como para insistir. Cabe sí una reflexión. Aunque en estos momentos se negocia en Roma bajo la "ayuda mediadora" del Santo Padre representado por el Cardenal Antonio Samoré, *la solución definitiva, no está asegurada.* Por esta razón, no sólo es necesario no bajar la guardia sino que debemos prepararnos, espiritual y materialmente, para una *crisis extrema que no deseamos* pero que *resultaría suicida no prever.*

En el mar argentino, hay amenazas y concretos desafíos. El primero, el caso del intruso británico, asentado desde 1833 en las Islas Malvinas, Georgia del Sur y Sandwich del Sur. Más allá de nuestros derechos conculcados, esta ocupación afecta la explotación argentina de su mar aledaño, en particular los hidrocarburos de la Cuenca Malvinas, la riqueza minera de su lecho y su potencial íctico, en especial el krill. Además, desde un punto de vista geoestratégico, el dominio del archipiélago por Gran Bretaña afecta la seguridad y control del sector meridional del Atlántico Sur, aspecto éste agravado por el subdesarrollo de la provincia de Santa Cruz y de la Gobernación de Tierra del Fuego. A su vez, la debilidad estratégica descripta es aumentada como consecuencia de los compromisos contraídos en el Tratado Antártico, ya que en virtud de su articulado no podrán existir bases, fortificaciones u otras medidas de carácter militar (Art. I inciso 1.). Con Gran Bretaña, se han reanudado negociaciones a partir de 1977. Pero la discusión es lenta y engorrosa. Argentina antepone a cualquier otro asunto el aspecto *soberanía.* Londres, supedita este problema, que es la cuestión real y verdadera, a la *cooperación económica.* Busca obtener lo mejor en este asunto antes de resolver sobre la substancia. Vaya

3 Según Censo de 1970, la población argentina en la Patagonia es de 707.227 habitantes. La estimada para Chile, en ese mismo año, al Sur de Linares y Nuble (incluidos) es de 3.318.000 habitantes. Agreguemos el dato de densidad de población en ambas zonas consideradas: Chile, 9 habitantes por km²; Patagonia: 0,9.

www.guglialmelli.org

de paso que en el caso Malvinas como en el Beagle, debemos prepararnos para disponer de una capacidad tal que nos permita, si el caso llega, *exigir una solución total y definitiva*. Otros aspectos que inciden sobre el mar argentino, pueden ser sintetizados como sigue: *problemas derivados de la Conferencia sobre el Derecho del Mar*, a cargo de las Naciones Unidas. Entre los muchos temas de su agenda, figura la legislación sobre soberanía en las aguas, lecho y subsuelo, aspectos estos que pueden afectar nuestra jurisprudencia al respecto; *incursiones ilegales*, para pesca; *pretensiones del Brasil* sobre el Atlántico Sur, que van de un pretendido monopolio de responsabilidad militar a un papel de liderazgo sobre el mismo; *la creciente actividad de las fuerzas navales de las superpotencias*, frente a la importancia estratégico-militar adquirida por el Atlántico Sur, paso obligado para barcos de gran porte, entre el Atlántico Norte, el Indico y el Pacifico. Esta significación aumentará en caso de cierre o problemas en el Canal de Suez o el Canal de Panamá; *avance por último, sobre el Atlántico Sur* de los nuevos Estados africanos.

Va de suyo que, para enfrentar estas conflictivas circunstancias será necesario un adecuado poder naval y aéreo, sólidamente apoyados desde el Continente y una política de efectiva ocupación y explotación de sus recursos.

En la Antártida Argentina, nuestro sector es reclamado por Gran Bretaña. Chile, a su vez, sostiene como propio una parte del mismo (comprendido entre los 53° y 90° de longitud Oeste de Greenwich). Personalidades del Brasil, pretenden, basados en la tesis de "defrontación", que su país tiene derecho al sector comprendido entre los meridianos de la barra del Chuy y del archipiélago de Martín Vaz. Además deben preocuparnos lo que ya, en otros planos, ha asomado en el horizonte. Por una parte, el interés de las grandes potencias para internacionalizar el continente. Por la otra, el empeño de las corporaciones multinacionales para explotar los importantes recursos naturales comprobados, así como de otros que se suponen.

FRONTERA DE LA CULTURA

En esta frontera tan trascendente, se recogen hoy, los aciertos, errores y falencias del proceso histórico argentino. Hay situaciones cuyos orígenes se remontan a fines del siglo diecinueve. Otras, a años no tan lejanos. Muchas, al pasado inmediato. Encontramos circunstancias producto de causas específicamente internas. Y las hay, también, derivadas de motivos externos. En este último sentido, no podemos dejar de señalar que actualmente pesan sobre nosotros dos grandes contradicciones mundiales: Este-Oeste (ideológica y política); Norte-Sur (Países desarrollados-Países subdesarrollados). Por ello y teniendo en cuenta esta diversidad de causales y de factores presentes en los dos ámbitos de esta frontera consideramos conveniente, previo un pantallazo muy general, concretar nuestras reflexiones a ciertos aspectos de lo educacional y económico.

www.guglialmelli.org

Desde una perspectiva de conjunto, la superación de la violencia que vivió el país en los últimos años ha creado las mejores condiciones para el desenvolvimiento integral de nuestra sociedad. En lo espiritual, el caso del Beagle y el torneo mundial de fútbol (1978) mostraron, a la par de una sana pasión nacional, la necesidad de grandes motivaciones para afirmar y consolidar la unidad de todos los argentinos. Perduran, no obstante, factores que serán indispensables superar y de los cuales enumeramos algunos: confusión y contradicciones ideológicas; crisis en las cúpulas de algunos sectores representativos; instituciones políticas desactualizadas cuando no impugnadas; potenciales problemas sociales, derivados de la situación económica de los trabajadores y sectores medios en relación de dependencia; transculturación y deformación de los valores morales y estilo de vida, a través de ciertos medios masivos de comunicación social, en particular la televisión; por último el éxodo de nuestros mejores técnicos y especialistas.

LA EDUCACION

Padece de una peligrosa postergación. Recién hace unos días, el nuevo ministro del ramo ha hecho conocer los objetivos del sector. Y, sin entrar a la discusión de los mismos, conviene recordar que la experiencia muestra que no son suficientes los enunciados, sino que es necesario sus concretas instrumentaciones. Hay falencias notorias en el contenido de la educación, el cual debe ser actualizado e integrado verticalmente según los distintos niveles de la instrucción pública. No existen tampoco condiciones óptimas en las áreas vinculadas con lo científico-técnico y específicamente cultural.

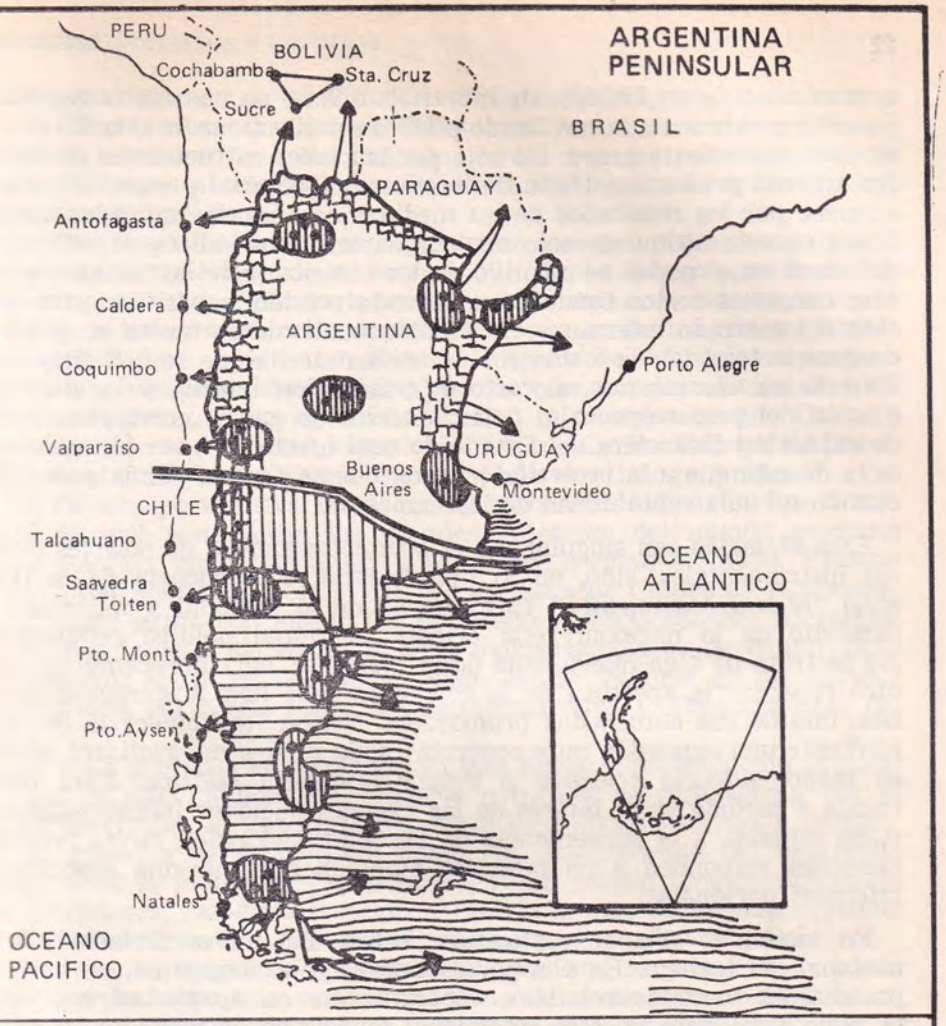
La educación, por añadidura, es afectada por la situación económica general ya que, salvo en contadas jurisdicciones, los recursos financieros disponibles traban el óptimo desarrollo educacional. Las consecuencias de esta situación son varias: magras remuneraciones al magisterio y al docente universitario; instalaciones inadecuadas o en permanente deterioro; dificultades para contar con moderno material didáctico e impedimentos para una adecuada y completa investigación científica y técnica.

A su vez, las dificultades económicas gravitan sobre otro plano: el de los educandos. Para muchos sectores sociales, resulta en extremo gravoso recibir instrucción no sólo por el costo mismo del material indispensable para el alumno sino también por la necesidad de éste de trabajar, para aportar recursos para la subsistencia propia o del grupo familiar. No es extraño entonces, el alto índice de deserción escolar que muestran las estadísticas.

LA ECONOMIA

Constituye uno de los sectores claves del quehacer nacional. En este ámbito, no obstante algunos logros positivos, entre los cuales haber podido superar la virtual cesación de pagos del año 1976 y la ulterior

www.guglialmelli.org



REFERENCIAS

- Límite continental-peninsular
- Proyección geopolítica
- Zona sutura peninsular continental
- Patagonia, toda una frontera y, plataforma operativa hacia el mar y la Antártida (debe incluirse también como parte de dicha plataforma el área Este de la zona de sutura).
- MAR ARGENTINO
- Polos nacionales de desarrollo
- Zonas fronterizas
- Triángulo político

www.guglialmelli.org

acumulación de un importante monto de divisas en reserva (cuya composición y excedente inmovilizado pueden ser cuestionados), la situación es extremadamente grave. No sólo por las fallas estructurales de nuestro aparato productivo (falta de integración sectorial y espacial), sino, además, por los resultados de las medidas económicas aplicadas. Señalamos en este último aspecto algunos datos: altos índices de inflación; deterioro en el poder adquisitivo de los salarios y de las remuneraciones; excesivos costos financieros; elevada presión impositiva; contracción del mercado interno; sectores industriales importantes en peligro de desaparecer debido a una competencia externa que se beneficia con las rebajas arancelarias, el costo de producción interna y la sobrevaluación del peso respecto al dólar; excesos de gastos corrientes; falta de capacidad financiera del Estado, lo cual afecta la inversión pública; falta de estímulo a la inversión privada que se agrava por la reducida, cuando no nula rentabilidad de las empresas.

Esta situación tan singular, no es sólo consecuencia de posibles errores instrumentales, sino, en lo fundamental, consecuencia de la *filosofía "liberal cosmopolita"* (prevalencia de lo regional y mundial en demérito de lo nacional) que orienta la actual política económica. No se trata de algo nuevo, sino de la vieja ideología librecambista con otro ropaje: "la apertura de la economía". De neta inspiración foránea, uno de sus entusiastas promotores, Nelson Rockefeller la definió mediante una expresión muy concreta: *cada país se especializará según su mayor eficacia selectiva y mayor eficiencia relativa.* Esta tesis encaja a medida en el interés de las grandes naciones industrializadas y, en especial, a la conveniencia de las multinacionales, cuyas programaciones responden a un mercado mundial, que margina específicos intereses nacionales.

En virtud de esta conceptuación, habrá una nueva división internacional del trabajo. En ella corresponderá a la *Argentina*, en base a pretendidas ventajas relativas, especializarse en *agroindustrias*, esto es, a no abandonar nuestro tradicional modelo agroexportador, modernizado en el sector de alimentos procesados. A esos fines, parece altamente rentable la publicidad acerca de las "bondades" de la "apertura de la economía", ya que en los últimos dos o tres años ha sido común que se ofrecieran tribunas en diferentes instituciones a economistas y empresarios vinculados con estos enfoques, o que en algunos órganos de prensa abundaran artículos con el mismo fin. Una acción impulsada desde afuera, especialmente por la "Comisión Trilateral" que orienta David Rockefeller, (admirador confeso de la presente política económica argentina) a la que se suman otros organismos latinoamericanos como el BID, INTAL y CICYP y algunos de nuestro país, entre ellos la Cámara Argentina de Comercio, Fundación Bolsa de Comercio, Centro de Estudios sobre la Libertad y Consejo Empresario Argentino. Pero es bueno subrayar que pese a los "benéficos" resultados que se supone derivarán de la "economía abierta" dos personalidades mundiales *no consideran a la Argentina como de primera magnitud en el futuro del continente.* Me refiero al asesor del Presidente Carter y

www.guglialmelli.org

miembro destacado de la Comisión Trilateral, Zbigniew Brzezinski y al Presidente francés Giscard D'Estaing. Ambos, recientemente, en distintas ocasiones, han manifestado que las grandes potencias en latinoamérica para el año 2000, serán, coincidiendo en este orden, *Brasil, México* y *Venezuela.*

Lo sorprendente, en estas expresiones, es que, justamente Brasil, no acepta la "apertura de su economía", esto es desproteger la industria propia en beneficio de la ajena, o subordinar su estrategia en la materia a las conveniencias de afuera, no concordantes con su interés nacional. Es que, en última instancia, el desarrollo industrial al amparo de un régimen proteccionista es algo más que una postulación de lúcidos economistas, como el alemán F. List, el norteamericano Carey o de nuestros compatriotas Vicente F. López, Carlos Pellegrini, Dardo Rocha, Miguel Cané, Manuel Savio, Alejandro Bunge y otros.[4]

Desde una perspectiva histórica, la protección industrial fue el método al cual recurrieron las grandes potencias del mundo moderno para emerger como tales. Así procedieron Alemania, Japón, Francia o la Unión Soviética. Y es el caso de los Estados Unidos de Norteamérica, donde el proteccionismo fue predicado y practicado por Alexander Hamilton desde el día siguiente de la independencia y que triunfó definitivamente en la guerra de Secesión, con la victoria de los Estados industriales del Norte sobre los agropecuaristas y librecambistas del Sur.

La tesis que basa el desarrollo en una nueva especialización impuesta por la disponibilidad de recursos naturales es contradicha por el veloz desarrollo del Japón, país carente de materias primas y energía. Si la posesión de éstas fuera condición determinante del desarrollo integral de la industria, Japón sería hoy un pueblo fundamentalmente de pescadores, rezagado respecto a Bolivia y más de un país africano que disponen por lo contrario abundancia en aquellos recursos.

Por eso, el esquema agroindustrias que nos proponen, sólo puede ser juzgado como una versión moderna de la tesitura formulada un siglo atrás por Canning en el sentido de que América debía ser la granja e Inglaterra la fábrica. Pero es una simple y elemental sustitución. Canning, se llama ahora Rockefeller, y la vieja teoría "liberal cosmopolita" continúa dando vida a un perfil colonialista, similar al del siglo pasado en que la potencia dominante se reserva el derecho a la industrialización integral, mientras impone al resto de países el modelo que más le convenga, sin preocuparse, *o buscando como objetivo,* que dicho esquema congele a alguno de ellos, históricamente, a la condición de satélite.

Por mi parte sostengo con todo énfasis que la materialización de este modelo condena a nuestro país a la dependencia externa, cercena su capacidad nacional de decisión y no permite satisfacer las necesidades de bienestar y prosperidad a que tiene derecho nuestra sociedad. Y en lo que hace su Seguridad Nacional, afecta el poder nacional integrado,

4 Sobre nuestros nombrados economistas que llamamos "liberales nacionales" en oposición a los "liberales cosmopolitas", puede verse ESTRATEGIA, Serie Documentos Nº 2, "Protección a la Industria Nacional, Debate de 1876, Cámara de Diputados de la Nación" y mi artículo "Carlos Pellegrini: protección para la industria nacional", ESTRATEGIA Nº 45, marzo-abril de 1977.

www.guglialmelli.org

restringe la libertad de acción estratégica y crea graves vulnerabilidades en las relaciones de fuerzas con otros integrantes del Cono Sur, en particular con el Brasil. Por último, en lo interno nos enfrenta con un cuadro de permanente insatisfacción y agitación social.

Este modelo agroexportador, que nos consolida como apéndice alimentario de los países con alta industrialización no es el propiciado por el Proceso de Reorganización Nacional, cuyos objetivos básicos, en lo económico, persiguen otra estructura. Esta circunstancia se ha puntualizado a través de expresiones formuladas al más alto nivel gubernamental. En efecto. El Almirante Armando Lambruschini afirmó que *no volveremos "a acuñar una suerte de Argentina colonial. Puedo afirmar, categóricamente, que no es esta la intención de las Fuerzas Armadas"* (discurso del 24 de Abril de 1979 en la Cámara Argentina de la Construcción). Y el propio Presidente General Jorge Rafael Videla, en su alocución del Día de la Industria (2 de Septiembre de 1977) declaraba entre otras afirmaciones en el mismo sentido: ...*"El país necesita con urgencia ampliar, perfeccionar y completar su estructura industrial básica. Ello significa la necesidad de encarar, sin dilaciones, la implementación de los grandes proyectos en el plano de la siderurgia, la química pesada, la petroquímica, la celulosa y el papel"*. Tales conceptos a su vez fueron ratificados por el Presidente en Mar del Plata al clausurar la Conferencia sobre el desarrollo de agro-industrias (22 de Septiembre de 1978), con estas palabras: *"nuestro campo no alcanzará los grandes niveles de producción a los que aspiramos si nuestra siderurgia no nos provee el acero para las maquinarias y silos; si nuestra petroquímica no nos brinda los fertilizantes y plaguicidas indispensables; si nuestra ciencia no nos facilita los conocimientos necesarios para controlar las plagas, mantener la fertilidad de nuestro suelo e incrementar la investigación genética"*.

Estas afirmaciones[5] estimulan la convicción acerca de oportunas rectificaciones de la actual política económica así como del ajuste de sus medidas instrumentales al fin perseguido. No sucederá sin duda lo ocurrido durante la Revolución Argentina, donde se omitió, pese a las muchas voces de alarma, una evaluación serena y objetiva de la estrategia económica entonces aplicada. En aquella oportunidad, la conducción económica marchó a contrapelo de los objetivos perseguidos en el sector, constituyéndose a la postre en el principal responsable del fracaso de dicha Revolución.

LA RESPUESTA DESDE UNA PERSPECTIVA GEOPOLITICA

La Argentina, geopolíticamente hablando es *PENINSULAR*, lo cual significa que nuestro país es *CONTINENTAL - BIOCEANICO* y *PATAGONICO-ANTARTICO*.

---

5 Casi simultáneamente con la aparición de este artículo y poco después, el Almirante Armando Lambruschini ("Clarín", 11 de Mayo de 1979) y el Brigadier Omar Graffigna ("Clarín" 1º de Junio de 1979), afirmaron apoyar la filosofía del plan económico, aunque reconocieron la necesidad de rectificar aspectos del mismo. A su vez el ex Comandante en Jefe de la Armada y miembro de la anterior Junta Militar, Almirante Emilio Eduardo Massera afirmó en Rosario ("Clarín" 1º de Junio de 1979) que la actual política económica "está modelando a la sociedad argentina dentro de cánones que no figuran en los documentos fundacionales del Proceso".

www.guglialmelli.org

Esta conceptuación total, incluye *dos ámbitos*, estrechamente vinculados: el espacial (que graficamos en el mapa adjunto) y el cultural.

La coordenada CULTURAL, constituye la substancia del marco espacial. La cultura nacional nutre, consolida y fortalece el Poder Nacional (económico-político-militar) el cual, a su vez, genera la "capacidad social creadora". Facultad ésta según Toynbee, responsable de encontrar respuestas adecuadas a los desafíos que una sociedad puede enfrentar.

En este cuadro, la economía es la base del poder material de la nación, sustento de su bienestar y desarrollo espiritual. Determina el poder real del país, su capacidad soberana, su nivel de independencia. En tal sentido, en lo económico los objetivos generales de la Argentina Peninsular, pueden sintetizarse de la siguiente manera: integración sectorial del aparato productivo; integración geoeconómica de la nación y consolidación del poder nacional de decisión. Para ello, deberán aplicarse las siguientes prioridades globales: infraestructura económica; promoción y desarrollo de los sectores e industrias básicas; "interiorización" del desarrollo; expansión y consolidación del mercado interno; integración nacional sobre la integración regional.

Nuestro proyecto geopolítico, sin embargo, no se agota en el ámbito material de la cultura, es decir de la economía. Seríamos inconsecuentes, con nosotros mismos y con los principios fundamentales de la ciencia, si omitiéramos la piedra angular de nuestra conceptuación: "sobre el espacio organizado y sólidamente integrado, ha de asentarse una sociedad sin fisuras espirituales entre los diversos sectores que la componen y, partícipe además, en la gestación del bien común y en la justa distribución del bienestar logrado".

Para satisfacer este propósito, no hay otra alternativa que la *perentoria vertebración nacional*. Este es el *"qué hacer"* decisivo frente a las graves circunstancias que hemos señalado. Es una tarea que ha de asentarse sobre tres pilares: la defensa de los valores morales y espirituales; la defensa, capacitación y desenvolvimiento (cualitativo y cuantitativo) de sus recursos humanos y el desarrollo y explotación de todos sus recursos naturales junto con el desenvolvimiento óptimo y sin pausa de sus fuerzas productivas.

www.guglialmelli.org